

El modo de ser político en Nicaragua

¿De qué hablamos cuando hablamos de cultura política?

Con frecuencia escuchamos la expresión cultura política para referirnos a las creencias, actitudes y comportamientos colectivos en materia política. De hecho, se ha planteado toda una batalla sobre lo que se califica como "cultura política tradicional" frente a pretendidas "nuevas formas de hacer política", las cuales, al menos por ahora, en buena parte de los casos no son más que un alegato, un estandarte en el que nuevos rostros y voces escudan las viejas prácticas.

Hay quienes discuten la validez de este término y afirman que, en Nicaragua, en lugar de hablar de cultura política más bien deberíamos utilizar la expresión subcultura política, pues nuestros comportamientos están más cargados de lacras y vicios que de valores. Otros alegan que mejor sería la palabra idiosincrasia política. No entraremos en esa discusión. Cada quien puede utilizar la expresión que prefiera siempre que estemos hablando de lo mismo, es decir, las creencias, actitudes y comportamientos políticos.

Evidentemente, la cultura política no es privativa de los políticos: concierne a la sociedad en su conjunto, ya que todos tenemos visiones y conductas de naturaleza política. Hasta quienes afirman que no les importa, o que no se meten en política: Esa es, precisamente, una forma de comportamiento político.

Por otra parte, la cultura política se va construyendo a lo largo del tiempo y se manifiesta en distintos espacios: la familia, la calle, el barrio, la parada del bus, el trabajo; a la hora de votar, a la hora de protestar, o a la hora de quedarse callado.

Como todo proceso de construcción social, en su conformación influyen las élites de poder económico, político, religioso, cultural o social. Influyen el sistema educativo, los medios de comunicación, las organizaciones políticas gremiales y sociales. Y también las prácticas del pueblo. Por esta razón estas pautas sociales no cambian de la noche a la mañana, ni por decreto o por arte de magia.

Una nota más: La cultura política de los nicaragüenses está en la raíz de las tragedias que hemos padecido en el pasado y que padecemos en el presente.

Un retrato de hace 150 años. Esta larga introducción sirve de base a nuestro comentario sobre un escrito que con el título "El modo de ser político en Nicaragua", publicó un periodista granadino llamado Carlos Selva. Lo provocativo del caso es que se divulgó nada más y nada menos que en 1874, cuando Nicaragua apenas tenía 50 años de vida independiente.

Extraeremos algunos párrafos de este retrato de hace siglo y medio para contrastarlo con nuestra historia reciente y nuestros comportamientos actuales a fin de constatar cuánto ha cam-

biado nuestra "cultura política".

Aquí va la primera cita: "Durante el medio siglo que tenemos de vivir la vida de los pueblos libres e independientes se han hecho constantes y generosos esfuerzos por los patriotas para consolidar las instituciones democráticas y encaminar nuestra incipiente nación por el camino del progreso, siguiendo las huellas de los pueblos más cultos... pero la ignorancia de los unos y las malas pasiones de los otros han maleado la obra del patriotismo y colocado a la patria en diversas ocasiones al borde del abismo".

La ignorancia de los unos y las malas pasiones de los otros, acota don Carlos, han colocado a la patria al borde del abismo. ¿Semejanzas o diferencias con el presente?

Sigamos con otro párrafo:

"La diferente manera de ver y apreciar las cosas, los intereses encontrados y las rivalidades y celos han fraccionado a los nicaragüenses, constituyéndolos en bandos que apellidan políticos y lanzándoles a la lucha material, lucha impía e insensata que nos ha dado en último término la ignorancia, la pobreza, el aislamiento y, en fin, todo ese cortejo de males..."

Subrayemos de nuevo: intereses encontrados, rivalidades y celos nos han postrado en la ignorancia, la pobreza, el aislamiento y, en fin, todo ese cortejo de males. Fíjense bien: estamos hablando de hace 150 años.

Una maldición política: La calle está dura

En este artículo completamos nuestra publicación anterior "El modo de ser político en Nicaragua", siempre siguiendo el trabajo que en 1874, hace siglo y medio, divulgó el periodista granadino, Carlos Selva. El retrato sobre el quehacer político de la época nos debe llevar a la reflexión ¿Cómo puede explicarse que después de 150 años sigamos mostrando los mismos vicios?

Hoy, como ayer, la calle está dura

Al igual que un desvergonzado funcionario público fulminó a los nicaragüenses hace unos pocos años con una fase lapidaria que quedó para la historia, Carlos Selva nos enseña que esa conducta oportunista tiene raíces que se remontan a más de 150 años. Leamos: "Se ha formado ya un habito inveterado comer del presupuesto y aunque sean, como muchos, unos papanatas, se creen transformados en seres superiores, y rechazan la idea de volver al punto de donde salieron. Ya no les acomoda volver a sus ocupaciones habituales, a sus faenas de otros tiempos para ganar el sustento. Les gustó la pitanza. Son ya hombres políticos. Hombres públicos. ¿Qué se diría de ellos si volvieran a sus trabajos, si abandonaran la carrera política o militar para ser otra vez artesanos, agricultores o mercachifles?... Es preciso volver al presupuesto, apoderarse de ese tirano y devorar sus partidas como Saturno a sus hijos..."

"La empleomanía es el cáncer que devora este país... Sin eso, los esfuerzos de los ambiciosos serían estériles. Allí encontramos también la clave de la popularidad e impopularidad de los caudillos que llegan al poder".

"Los intereses son el vínculo más poderoso que puede ligar a los hombres. Los intereses combaten a las ideas, despreciando el sufragio universal, base de la república democrática y apelando a la fuerza. Argumento de los que no tienen razón para satisfacer sus ambiciones, que nosotros llamamos bastardas porque no pueden ser legítimas las que para satisfacerse han menester de la sangre de los pueblos, de la sangre de los pobres"

Esperanzas infundadas

Don Carlos pensaba que el pueblo nicaragüense ya había despertado y que no se dejaría engañar más por los politiqueros y expresa: "ahora las clases tra-

bajadoras se muestran sordas a la voz de los caudillos que les quieren lanzar al matadero a degollarse mutuamente, por servir ajenos intereses. Pocos, muy pocos son los que todavía pueden ser seducidos por las patrañas de los hábiles políticos"

Sin embargo, a pesar de las expectativas de don Carlos, el pueblo nicaragüense una y otra vez fue seducido por las patrañas de los hábiles políticos y caudillos.

"Pero esa sangre generosa que tan impunemente se ha derramado por vengar rencores ajenos, por satisfacer intereses y aspiraciones bastardas, ha caído sin duda sobre las cabezas de esos políticos de la vieja escuela que con tanta indiferencia han visto el sacrificio infucundo de los pueblos. Ellos son los responsables de tantas calamidades, de tantas desgracias que han pesado sobre la patria, y en vez del galardón que han creído ganar con su habilidad política, obtendrán las maldiciones de las generaciones futuras..."

Lamentablemente la historia no correspondió a las esperanzas de don Carlos y nos pasamos los siguientes 150 años en guerras, chanchullos, tiranías, componendas, engaños y confrontaciones, con politicastros, politiqueros, dictadores, caudillos y papanatas. Y aquí estamos de nuevo con la cruz a cuestas

Moraleja

El "modo de ser político" ni cae del cielo ni se transforma por voluntad divina. Lo amasamos nosotros mismos, día a día. Si la cultura política es un producto social, puede ser transformada como resultado una determinación y prácticas colectivas sostenidas. De esta manera, si no nos ocupamos desde ahora por desterrar el dictadorzuelo que llevamos dentro, el oportunismo, la arrogancia, el arribismo, las ambiciones desenfrenadas, el sentirnos dueños de la verdad, pues de nada servirá tanto sacrificio ni las proclamaciones de nuevas formas de hacer política.

Y seamos claros. No por ser joven, pobre o mujer; viejo, empresario o profesional; rico, universitario o campesino; estamos inmunizados contra esos males. Tenemos la obligación de vacunarnos todos los días para combatir esa peste. Solo de esta manera podremos construir un mejor país.

MONIMBO

"Nueva Nicaragua"

Biweekly Spanish Newspaper

14624 Walbrook Drive.

Hacienda Heights, CA 91745

(626) 934-0102

(626) 315-7773

Se aceptan colaboraciones. Las opiniones expresadas en éstas, no son necesariamente compartidas por la dirección de este medio de comunicación, quien se reserva el derecho de publicarlas. No se regresan originales. Nota: No somos responsables de la veracidad de la propaganda insertada. En caso contravenir, lo publicitado, acuda a las autoridades.

Manuel Mena O.

Publisher

Matilde Corea de Mena

Directora General

Correo Electrónico

monimbonic@aol.com

Website: www.monimbo.us

TELNIC TRAVEL



Especiales a Managua

- Viajes a toda la República Mexicana
- Viajes a Centro y Sur América
- Dentro y fuera de Estados Unidos

Tel. (323) 562-8013

Tel. (323) 833-9633

Tel. (323) 345-1345

4420 East 54th St. Maywood, CA 90270

También ofrecemos paquetes vacacionales a cualquier destino. **Llámenos!!!**

E-mail: telnictravel@gmail.com - Website: www.telnictravel.com